

PALABRA DEL DÍA



“Mas el que teme el
mandamiento será
recompensado.”

Proverbios 13: 13

El santo temor de la Palabra de Dios experimenta un notable descenso en nuestros días. La sociedad se considera más sabia que la Palabra del Señor, y la juzga y cuestiona.

Nosotros aceptamos al Libro inspirado como infalible, y demostramos nuestra estimación por medio de nuestra obediencia. No sentimos terror de la Palabra, sino que tenemos un temor filial de ella.

No tenemos miedo de sus castigos, porque tenemos respeto solemne de sus mandamientos.

Este temor reverente del mandamiento produce tranquilidad y humildad, que es mucho más dulce que la temeridad del orgullo.

Se convierte en un guía de nuestros movimientos; un freno cuando vamos cuesta abajo, y un estímulo cuando vamos ascendiendo.

Preservados del mal y conducidos a la justicia por nuestra reverencia al mandamiento, adquirimos una quieta conciencia, que es una fuente de paz; un sentido de libertad de la responsabilidad, que es como vida de entre los muertos; y una confianza de agradar a Dios, que es el cielo aquí abajo.

Los impíos podrán ridiculizar nuestra profunda reverencia por la Palabra de Dios; ¿pero qué importa eso? El premio por nuestro supremo llamamiento es suficiente consuelo para nosotros.